

Pacificar o negociar. Los acuerdos de paz con apaches y comanches en las Provincias Internas de Nueva España, 1784-1792.

Cuauhtémoc Velasco Ávila.

Pacify or Negotiate. The Peace Agreements with the Apaches and Comanches in the Internal Provinces of New Spain

Pacificar ou negociar. os acordos de paz com apaches e comanches nas Províncias Internas da Nova Espanha, 1784-1792

México, D.F., Instituto Nacional de Antropología e Historia-INAH, 2015, 532 páginas,
ISBN: 978-6074845020

RESEÑA

**Gilberto López
Castillo**

Instituto Nacional de
Antropología e Historia
(INAH), Sinaloa,
México

[glopez.sin@inah.gob.
mx](mailto:glopez.sin@inah.gob.mx)

Nos encontramos ante un libro relevante en cuanto a la historiografía del norte novohispano que abona a la discusión historiográfica de la época de las Reformas Borbónicas en cuanto a las relaciones establecidas entre las autoridades de la Monarquía Española con los miembros de las sociedades indígenas. El panorama no es sencillo si atendemos a una cuestión territorial. La obra cubre gran parte del septentrión que en el último cuarto del siglo XVIII toma importancia estratégica en el sistema defensivo español en el contexto de la Independencia de los Estados Unidos de América, así como por la antigua presencia de franceses y rusos inclusive. Tampoco lo es al hablar específicamente sobre la diversidad de grupos humanos, una verdadera Babel de grupos nativos.

Cabe decir que es una obra muy amplia pues, en sus más de 500 páginas, su autor divide el texto en dos grandes partes que no señala como tales pero lo son: una primera que es la discusión y el discurso historiográfico, y una segunda de anexos documentales.

La primera parte de la obra consta de dos apartados referidos respectivamente a “Los comanches: la nación más temible” y “los apaches: la nación más apta para la guerra”, siguiendo para ello algunas de las ideas que el otro, es decir, el español, utilizaba para designar y catalogar a los indígenas. Y es que el grueso avasallante de la documentación proviene de los propios españoles, mientras que la voz de los indígenas aparece mediada por lo que éstos dicen que aquellos dijeron. Un juego en el que aparecen ciertos personajes, los intérpretes, que adquieren valor específico en los procesos de negociación.

El autor de la obra juega en distintos planos, al describir los contextos más generales de la política española de la época y los tintes que ésta adquirió ante ingleses y franceses, para explicar la importancia específica de la alianza con los grupos indígenas. No obstante, también nos muestra que no todos los funcionarios tuvieron como punto de vista para la acción la búsqueda de la negociación y el establecimiento de alianzas. Ello solía pasar en los primeros

DOI

**10.3232/RHI.2016.
V9.N2.07**

tiempos cuando estos hombres llegaban a un territorio confiados en el poder de las armas, un punto de vista que cambiaba paulatinamente a medida que reconocían en los indígenas no solo su fuerza militar, sino a un otro capaz de negociar, de hacer alianzas y de tener un peso específico en los distintos contextos locales.

Con el paso de las páginas se vuelve un poco complicado seguir a los distintos personajes que se desempeñaron como autoridades, pues no solo había territorios indígenas dispersos de un mismo grupo, como es el caso de los comanches, cuyas negociaciones en un espacio no garantizaban la paz con los de otros espacios, sino que las mismas configuraciones administrativas españolas eran cambiantes en el tiempo y la política de sus titulares podía ser fluctuante en extremo, pues había desde los hombres dispuestos al establecimiento de negociaciones hasta los que preferían el exterminio del enemigo. En alguna medida, la creación de la Comandancia General de las Provincias Internas, en 1776, dotó de una cierta homogeneidad. Sin embargo, la política borbónica de brindar el poder a los propios peninsulares faltos de experiencia bélica en las fronteras novohispanas hacía que este tipo de situaciones se volvieran recurrentes.

Cabe resaltar el esfuerzo del autor por registrar aspectos de la vida de los grupos indígenas en aquella época, como son las características de los asentamientos, sus tiendas de piel, su indumentaria, el desarrollo de habilidades para la cría, el comercio, el uso militar de los caballos y la adopción de armas europeas, así como aspectos de la alimentación. Otros temas en los que se puntualiza en esta obra refieren al ceremonial para llegar a un parlamento entre indígenas y españoles, el acomodo en filas concéntricas de los cientos de participantes en tales reuniones, la conocida pipa de la paz hecha de tabaco, los nombres mismos de los nativos como “Camisa de hierro”, “Cabeza rapada”, o “Cuerno Verde”, son elementos que desfilan ante nosotros lo mismo que un conteo lunar del tiempo mediante el uso simbólico del lenguaje que los españoles hacen suyo al establecer negociaciones y alianzas.

El libro no trata solo de guerra, sino que se esfuerza por abordar otros aspectos de la vida de aquellos hombres del extremo norte novohispano. Así, Cuauhtémoc nos habla de los procesos de poblamiento entre los apaches y nos explica que estos vivían en parcialidades y que éstas constaban de varias rancherías, ubicándose todos al norte de la línea de presidios, desde Nuevo Santander hasta Sonora.

En fin, la obra contribuye a definir el perfil de un autor cuyas contribuciones a la historiografía sobre la etnohistoria del norte de la Nueva España eran de por sí notables. Hoy, la conjunción del discurso historiográfico con la crítica y publicación generosa de los documentos sobre los procesos de negociación de españoles con apaches y comanches brinda la posibilidad para que otros autores se acerquen a temáticas etnohistóricas a partir de sus intereses individuales o de que desde otras latitudes de nuestro mismo continente contribuyan en un esfuerzo comparativo.